

„ tuit procellam ejus in auram, & siluerunt fluctus
 „ ejus. Quidenim suavius, quàm mitem in auram
 „ definens gravis procellarum tumultus, ac mox
 „ silentes fluctus post fragorem tantum? Jam, quòd
 „ nostris est proprium, majestas Dei quanta in
 „ hac voce: *Dixit, & procella adstitit?* Non hic
 „ Juno Æolo supplex: non hic Neptunus inventos
 „ tumidis exaggeratisque vocibus saviens, atque
 „ astus iræ suæ vix ipse interim premens. Uno
 „ ac simplici jussu statim omnia peraguntur.

Manda Dios, y el Mar se hincha, y se agita:
 las olas se remontan hasta los Cielos, y descien-
 den hasta lo profundo del abyfino. El mismo Señor
 habla, y con una sola palabra muda la tempestad
 en un suave Zèphiro, y la tumultuosa agitacion
 de las ondas calma en un silencio profundo. ¡ Què
 viveza, y què variedad de imagenes!

§. IX. *Cántico de Moysès, despues del passo del Mar
 Roxo, explicado segun las reglas de la
 Rhetorica.*

La explicacion de este Cántico es de Mr. Her-
 fan, antiguo Professor de Rhetorica en el Colegio
 du Pleffis. Su nombre, y su fama nos prometen,
 que será cosa excelente. Se ha creído deber hacer
 en este escrito algunas mutaciones, que admitiría
 con gusto el Autor, si viviese.

CAN-



CANTICUM MOYSIS.

¶. 1. **C**Antemus Domino: gloriosè enim magnifi-
 catus est. Equum & ascensorem dejecit
 in mare.

(1) Hebr. Cantabo.

¶. 2. Fortitudo mea & laus mea Dominus, & factus
 est mihi in salutem. Iste Deus meus, & glorifi-
 cabo eum: Deus patris mei, & exaltabo eum.

¶. 3. Dominus quasi vir pugnator; Omnipotens, no-
 men ejus. Heb. Jehova, vir belli: Jehova
 nomen ejus.

¶. 4. Currus Pharaonis & exercitum ejus projecit
 in mare: electi principes ejus submersi sunt in
 mari rubro.

¶. 5. Abyssi operuerunt eos: descenderunt in profun-
 dum quasi lapis.

¶. 6. Dexteræ tuæ, Domine, magnificata est in for-
 titudine: dexteræ tuæ, Domine, percussit ini-
 micum.

¶. 7. Et in multitudine gloria tuæ deposuisti adver-
 sarios

sarios tuos. Misisti iram tuam, (2) quæ devoravit eos sicut stipulam.

(2) No hay en el original ni quæ ni &, ni otra alguna conjuncion. La expresion es mucho mas viva.

Ps. 8. Et in spiritu furoris tui congregatae sunt aquae (3) stetit unda fluens: (4) congregatae sunt abyssi in medio mari.

(3) Heb. Steterunt, sicut acervus, fluentia.

(4) Heb. Coagulatae sunt.

Ps. 9. Dixit inimicus: Persequar, & comprehendam; dividam spolia; implebitur anima mea; evaginabo gladium meum; (5) interficiet eos manus mea.

(5) Heb. Possidebit, ù possidere faciet.

Ps. 10. (6) Flavuit spiritus tuus, & operuit eos mare. Submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus.

(6) Heb. Sufflasti spiritu tuo.

Ps. 11. Quis similis tui in (7) fortibus, Domine, quis similis tui, magnificus in sanctitate, (8) terribilis atque laudabilis, faciens mirabilia.

(7) La palabra hebrea significa igualmente Dioses, y fuertes.

(8) Heb. Terribilis laudibus.

Ps. 12.

Ps. 12. Extendisti manum tuam, (9) & devoravit eos terra.

(9) & no està en el Hebreo.

Ps. 13. Dux fuisti in misericordia tua populo quem redimisti: & (10) portasti eum in fortitudine tua ad habitaculum sanctum tuum.

(10) Heb. deduces.

Ps. 14. (11) Ascenderunt populi, & irati sunt: Dolores obtinuerunt habitatores Philistim.

(11) Heb. Audient populi.

Ps. 15. Tunc conturbati sunt principes Edom: robustos Moab obtinuit tremor: (12) obriguerunt omnes habitatores Chanaam.

(12) Heb. Dissolventur.

Ps. 16. Irruat super eos formido & pavor: in magnitudine brachii tui, fiant immobiles quasi lapis, donec pertranseat populus tuus, Domine, donec pertranseat populus tuus iste, quem possedisti.

Ps. 17. Introduces eos, & plantabis in monte hereditatis tuae, firmissimo habitaculo tuo quod operatus es, Domine: Sanctuarium tuum, Domine, quod firmaverunt manus tuae.

Tom. II.

Ggg

Ps. 18.

V. 18. *Dominus regnabit in aeternum, & ultra.*

V. 19. *Ingressus est enim eques Pharaon cum curribus & equitibus ejus in mare; & reduxit super eos Dominus aquas maris: filii autem Israel ambulaverunt per siccum in medio ejus.*



CAN-

CANTICO DE MOYSES.

Explicado segun las reglas de la Rhetorica.

ESTE excelente Cántico puede passar, y con razon, por una de las mas eloquentes obras de la antigüedad. Su giro es grande, sus pensamientos nobles, su estilo sublime, y magnifico, sus expresiones fuertes, sus figuras arrogantes: y todo él está lleno de cosas, y de ideas, que hieren el entendimiento, y sorprenden la imaginacion. Esta obra, que, segun el sentir de algunos, ha sido compuesta por Moysès en versos Hebreos, es superior à quantos tienen los profanos de mas primoroso en este genero. Virgilio, y Horacio, los mas perfectos modelos de la Eloquencia Poetica, nada tienen que se le iguale. Ninguno mas que yo estima à estos dos grandes hombres, à quienes he estudiado muchos años con gran aplicacion, y gusto. No obstante, quando leo lo que dice Virgilio en alabanza de Augusto al principio del tercer libro de las Georgicas, y al fin del octavo de la Eneyda, y lo que en el mismo libro hace cantar al Sacerdote de Evandro en honor de Hércules: confieso, que aunque me parezcan excelentes, los hallo muy humildes, en comparacion de este Cántico. Moysès es todo fuego, y Virgilio me parece todo hielo, y lo mismo me sucede con Horacio en sus Odas 14. y 15. del quarto libro, como en la ultima de sus Epodas.

Lo que parece favorecer à estos dos Poetas, y demás Autores profanos, es, que tienen un nu-

Ggg 2

me-

Vers. 16. 39.

Vers. 675. 728.

Vers. 287. 302.

mero, una harmonia, y una elegancia de estilo, que no se halla en la Escritura Sagrada. Es verdad, que la Escritura que tenemos, no es mas que una traduccion: y que es sabido quanto las mejores traducciones Francesas de Ciceron, de Virgilio, y de Horacio desfiguran à estos Autores. Debe, pues, tener la Escritura mucha eloquencia en su lengua original, quando en sus copias nos ha quedado mucha mas, que en todo el latin de la antigua Roma, y en todo el Griego de Athenas. Es cerrada, concisa, y desembarazada de adornos estraños, que solo servirian à entibiar su impetu, y su ardor. Enemiga de rodèos, và à su fin por el camino mas corto. Gusta de incluir muchos pensamientos en pocas palabras, para que como flechas entren, y hagan sensibles los objetos mas distantes de los sentidos, con las imaginaciones vivas, y naturales que les propone. En una palabra, tiene mucha grandeza, fuerza, y energia con una magestuosa simplicidad, que la hacen muy superior à toda la eloquencia pagana. Comparense los passages, que acabo de citar de Virgilio, y de Horacio con las reflexiones que vamos à hacer, y se vendrà en conocimiento de lo que digo.

Motivo, y asunto del Càntico.

El gran milagro que hizo Dios en el passo del Mar Roxo, es el motivo de este Càntico. El intento del Profeta es, abandonarse à los extasis de su gozo, admiracion, y reconocimiento de este gran milagro: cantar las alabanzas del Dios libertador; de darle públicas, y solemnes acciones de gracias, è inspirar al Pueblo los mismos sentimientos.

Ex-

EXPLICACION DEL CANTICO.

Cantemus (Heb. *Cantabo*) *Domino, gloriosè enim magnificatus est. Equum & ascensorem dejecit in mare.* „ Cantarè Hymnos à honor del Señor, porque „ hizo resplandecer su grandeza. Al caballo, y „ al Cavallero ha precipitado al Mar.

Moysés, lleno de admiracion, de reconocimiento, y de gozo, ¿ podia manifestar mejor los movimientos de su corazon, que por èste exordio impetuoso, que muestra el vivo agradecimiento del Pueblo libertado, y de la grandeza terrible del Dios libertador?

Èste exordio es la proposicion simple de toda la obra. Es como el compendio, y centro, adonde van à parar todas las partes del quadro. Se ha de tener presente al leer el Càntico, para comprehender con quanto artificio saca el Profeta tantos primores, y riquezas de una proposicion, que parece tan estèril, y tan simple.

Cantabo, es mucho mas energico, mas interesante, y mas tierno que el plural *Cantabimus*. Esta victoria de los Hebreos sobre los Egypcios, no se parece à las victorias ordinarias, que gana un Pueblo sobre otro, cuyo fruto es general, vago, comun, y casi imperceptible à cada particular. Aqui todo es proprio de cada Israelita, todo es personal. En aquel primer instante piensa cada uno sus grillos rotos, y le parece ver ahogado à su cruel dueño: cada uno conoce el valor de su propria libertad, que consigue para siempre con seguridad; porque es natural al corazon humano en los peligros extremos, el referirselo todo, y contarle en todo como solo.

Al

Al cavallo , y al Cavallero precipitó en el Mar. Este singular, el cavallo, el Cavallero, que abraza la generalidad, y el todo de los cavallos, y Cavalleros, es mucho mas energico, que en el plural. A mas de que es el singular, mucho mas proprio para mostrar la facilidad, y la prontitud de la sumersion. La cavalleria de los Egypcios era numerosa, formidable, y cubria valles enteros. Para deshacerla, y derrotarla, era necesaria una victoria, continuada por muchos dias: pero à Dios no le costò mas que un instante, un esfuerzo, un solo golpe. Toda la trastornò, ahogò, y hundió, como si no fuesse mas que un solo cavallo, y un solo Cavallero. *Equum, & ascensorem dejecit in mare.*

El Señor es mi fuerza, y el objeto de mis alabanzas, &c. Esta es la amplificacion de la primera palabra del Càntico: *Cantabo.* Veamos como se manifiesta esto.

De todos los atributos de Dios, solo alaba la fuerza, porque por ella ha sido libertado.

Fortitudo mea. Esta figura es energica, en lugar de que *causa fortitudinis*, es fria, y debíl: además, que *fortitudo mea*, dà à entender, que Dios fue el valor de los Israelitas, y el que los dispensò que hiciesen uso del suyo.

Laus mea. El objeto de mis alabanzas. Es una misma figura, y con la misma energia. El es el unico objeto de mis alabanzas. Ningun otro las parte con él. El poder, la sabiduria, y la industria humana no le pueden ser asociadas. El solo merece todo mi agradecimiento, porque él solo lo hizo todo, lo mandò todo, y todo lo executò: *Laus mea Dominus.*

Fac-

Factus est mihi in salutem. El Siglo de Augusto havia dicho, *me servavit.* Dice mucho mas la Escritura. El mismo Señor se encargò de hacer quanto era necesario para salvarme, haciendo de mi salvacion su proprio, y personal negocio; y lo que es mucho mas expresivo, *el mismo se hizo mi salud.*

Iste Deus meus. *Iste*, es enfatico, y significa mucho mas de lo que parece. *Iste*, no de aquellos Dioses de los Egypcios, y de las Naciones: Dioses sin fuerza, sin habla, y sin vida; pero aquel que hizo tantos prodigios en Egypto, y en nuestro passage, aquel es mi Dios: à él solo glorificaré.

Deus meus. Este, *meus*, puede tener duplicada relacion, la una à Dios, y la otra al Israelita. En la primera: Dios no parece ser grande, ser poderoso, y ser Dios, si no es para mí. Distruido del resto del Universo, solo se ocupa de mis peligros, y de mi seguridad: y està pronto à sacrificar todas las Naciones de la tierra à mis interesses. En la segunda aplicacion: *Iste Deus meus. Eres mi Dios:* No he de tener otro. A él solo dirijò todos mis votos, todos mis deseos, toda mi confianza. El solo es digno de mi culto, y de mi amor. Para siempre le dedicaré todas mis veneraciones.

Es el Dios de mi Padre, y realzaré su grandeza. Esta repeticion es ternissima, aquel cuya grandeza realzò: no es un Dios extraño, desconocido hasta ahora, protector para una ocasion de passò, y dispuesto à conceder el mismo socorro à otro qualquiera. No: es el antiguo protector de mi familia. Su bondad es hereditaria. Tengo mil pruebas domesticas de su amor constante, continuado de

de generacion en generacion hasta mi. Sus antiguos beneficios eran titulos, y prendas, que me prometian otros iguales. Es el Dios de mi Padre. Es el Dios, que tantas veces se manifestó à Abraham, à Isaac, y à Jacob. Es por fin aquel Dios que acaba de cumplir las grandes promessas que hizo à mis abuelos.

¿ Què hizo para esto? *Apareció como un Guerrero. Dominus quasi vir pugnator.* En el Hebreo: *Jehova vir belli.* Podia decir: como es el Dios de los Exercitos, nos ha libertado del Exercito de Pharaon: pero era decir poco. Mira à su Dios como à un Soldado, como à un Capitan: Le pone, por decirlo asì, las armas en la mano, haciendole combatir à favor de los hijos de Jacob.

Dominus quasi vir pugnator: Omnipotens nomen ejus. El Hebreo dice: *Jehova vir belli: Jehova nomen ejus.* Moysès insiste sobre el termino *Jehova*, para dár mejor à conocer con esta repeticion, qual es este Guerrero extraordinario, que se ha dignado combatir en favor de Israèl. Como si dixesse: *Jehova, el Señor se ha manifestado como un Guerrero.* ¿ Se entiende bien lo que yo digo? ¿ Comprehense bien toda la extension de esta maravilla? Si, y lo buelvo à repetir: Es el Dios unico, es el Dios Supremo en persona; es, para decirlo todo, el que se llama *Jehova*, que lleva el nombre incomunicable, el que solo posee toda la plenitud del ser: El se hizo el campeon de Israèl. El le sirvió de Soldado. El solo se encargò de todo el peso de la guerra: *Dominus (Jehova) pugnavit pro vobis, & vos tacebitis.* Decia Moysès à los Israelitas antes de la accion: *El Señor (Jehova) combatirá en vuestro*

Qui est. Ego sum
qui sum.

Exod. 14. 14.

sb

Favor, y quedareis en el silencio: Quiere decir, quedareis descansados, y sin combatir.

Trastornò al Mar los carros de Pharaon, y su Exercito: Los mas distinguidos de sus Oficiales fueron sumergidos en el Mar Roxo. Han sido sepultados en el abyssmo. Han baxado à lo mas profundo de las aguas como una piedra.

Notad el pomposo aparato de quanto contienen estas dos palabras, *Equum, & ascensore, el cavallo, y el Cavallero.*

1. *Currus Pharaonis.* 2. *exercitum ejus.* 3. *electi principes ejus.* Bella graduacion.

Què diremos de esta admirable amplificacion: *Projecit in mare. Submersi sunt in mari rubro. Abyssi operuerunt eos. Descenderunt in profundum quasi lapis?* Todo esto para explicar, *Dejecit in mare.* Se ve en todas estas palabras una serie de imagenes, que se figuen, y aumentan por grados. 1. *projecit in mare.* 2. *submersi sunt in mari rubro.* Todos sumergidos en el Mar Roxo: *Submersi sunt*, es mas que *projecit*... *In Mari rubro*, es una circunstancia, que fixa mas que *mari* simplemente. *Heb. in mari Supb.* Parece que Moysès quiere realzar la grandeza del poder, que Dios hizo parecer en un mar, que hacia parte del Imperio Egypcio, y estaba baxo la proteccion de los Dioses * de Egypcio. 3. *Electi Principes.* Los mayores entre los Principes de Pharaon: quiere decir los mas sobervios, y quizá los mas opuestos à las ordenes del Dios de Israèl: En fin, los que mas bien podian salvarse del naufragio, han sido sumergidos como los menores Soldados. 4. *Abyssi operuerunt eos.* ¿ Què bella imagen! Están cubiertos, abismados, y han desaparecido para siempre. 5. Para acabar esta pintura,

Tom II.

Hhh

ra,

4 & 5.

B.Y

* Beelsethor.

ra, concluyè con una similitud, que es como el ultimo, y mayor rasgo, que figura el hecho: *descenderunt in profundum quasi lapis*. No obstante su arrogancia, no hicieron mas resistencia contra el brazo de Dios que los sepulta, que una piedra que cae en el hondo de las aguas.

Despues de esto, ¿què havia de pensar Moysès? Què havia de decir? Es una de las mas importantes reglas de la Rhetorica, que nunca omite Ciceròn; esto es, el que despues de la relacion de una accion maravillosa, ó de alguna circunstancia extraordinaria, se ha de salir de aquel tono tranquilo, y apacible de la narracion, para entregarse à unas acciones mas, ò menos impetuosas, segun la naturaleza del asunto; lo que siempre se hace por medio de los apostrofes, de las interrogaciones, ò de las exclamaciones, que son figuras propias para despertar el discurso, y el oyente. Esto es lo que hace Moysès de un modo inimitable en todo este Càntico.

V. 6.

Dextera tua, Domine, magnificata est in fortitudine: dextera tua, Domine, percussit inimicum; & in multitudine gloriae tuae deposuisti adversarios tuos.

Aqui hay muchas cosas que notar. 1. Moysès podia decir: *Deus magnificavit fortitudinem suam percutiendo Pharaonem*. Pero tiene mucha frialdad, y tibieza para explicar una accion tan grande. El se arroja àcia Dios, y con una especie de entusiasmo le dice: *Dextera tua, Domine, magnificata est, &c.*

2. Bien podia decir: *O Domine, magnificasti fortitudinem, &c.* Pero esto no dà bastante idea, ni tiene cosa sensible. En lugar que en la expresion

cion de Moysès se ve, y se distingue, digamoslo así, la mano de Dios, que se estiende, y destruye à los Egypcios. De donde concluyo de una vez, que la verdadera Eloquencia es la que persuade: que no persuade regularmente sino es moviendo, y que no mueve sino es con hechos, y con ideas palpables: y que por todas estas razones es mas perfecta que todas las demás, la Eloquencia de la Escritura Sagrada, pues hasta las cosas mas espirituales, y metafisicas las representa con imagenes vivas, y sensibles.

3. *Dextera tua, Domine, percussit inimicum*. Bella repeticion, y necesaria para dàr mejor à conocer el poder del brazo del Señor. El primer miembro: *vuestra derecha hizo resplandecer su fuerza*, no habiendo dicho el suceso, sino en confuso, y en general. No le parece al Profeta haver dicho bastante, y para mostrar el modo de esta accion, repite luego: *Vuestra derecha ha derrotado al enemigo*. Es propio de las grandes pasiones gustar de la repeticion, lo que sirve à alimentarlas. Lo vemos en todos los passages apasionados de los mejores Autores, y es lo que con particularidad se halla en la Escritura, y mas en los Psalms.

4. *In multitudine gloriae tuae deposuisti adversarios tuos*. El Hebreo dice: *In multitudine elationis (celsitudinis) tuae destruxisti insurgentes contra te*. Hay grandes primores ocultos en el texto original, que merecen ser explicados.

1. Con estas palabras: *In multitudine elationis tuae*, quiere el Autor Sagrado significar la accion de un poderoso, que volviendo à enderezarse toma un ayre altivo, y arrogante, y se eleva à pro-

porcion que el inferior se atreve à elevarse contra el, recreandose tanto mas en humillarle. Los Egypcios se creian fugetos grandes, y se atrevian con el mismo Dios, preguntando con arrogancia: *¿Qual es este Señor?* Pero à proporcion que se elevaban estos insolentes con la extension possible, se remontaba Dios, tomando contra ellos toda la elevacion de su grandeza infinita, y toda la altura de su Magestad Suprema: *Alta à longè cognoscit.* Por esso dice que ha destruido à sus enemigos tan llenos de si mismos; y no solamente los ha abatido contra el suelo, sino tambien hasta los mas profundos abyssos del mar.

Exod. 5. 8.

Psalm. 137. 6.

2. *Insurgentes contra TE.* Los Egypcios no se han declarado contra Israèl: à Vos mismo, Señor, es à quien acometen, à Vos es à quien se atreven. Nuestra querella era la vuestra, à Vos hacian guerra: *contra te*: es tierna, y delicada esta frase para empeñar al mismo Dios en la causa de Israèl.

7. *Haveis embiado vuestra Ira, que se los ha sorbido como una paja. Al soplo de vuestro furor se amontonaron las aguas, las corrientes se detuvieron, y elevaron en un monton: las olas del abyssmo se condensaron, y endurecieron en medio del mar. Decia el enemigo: los perseguirè; los alcanzarè; repartirè sus despojos; llenarè mis deseos, ò satisfacerè mi venganza: sacarè mi espada; y mi brazo los sujetarà de nuevo.*

10. *Haveis soplado, y el mar los sepultò. Han caido al profundo de las aguas como una masa de plomo.*

Moysès buelve à su narracion, no como en los versiculos 4. y 5. con una descripcion puramente, sino continuando en dirigir à Dios su relacion, que es lo que le dà mas alma, y es lo que hace à este

te Cántico muy superior à la eloquencia ordinaria. Quanto mas se aleja de la proposicion simple, que le sirve de exordio, mas se conoce el aumento de sus amplificaciones.

Misisti iram tuam. ¿Qué figura! Qué expresion tan bella! El Profeta dà accion, y vida à la cólera Divina. La transforma en un Ministro ardiente, y zeloso, que el Juez con tranquilidad embia de lo alto de su Trono, à executar los decretos de su venganza. Los Reyes necesitan fervirse de Cavalleria, de Tropas, de Armas, y de un gran trèn de Guerra contra sus Enemigos. A Dios su cólera le basta para castigar à los delinquentes: *Haveis embiado vuestra cólera.* ¿Quantas cosas estàn encerradas en esta sola palabra, que dexan al lector el gusto de contar en su imaginacion los fuegos, los relampagos, los rayos, las tempestades, y todos los demàs instrumentos de aquella cólera? El primor de esta expresion es mas facil de comprehender, que de explicar. Tiene una cierta profundidad, y un cierto no sè qué, que ocupa, y llena el entendimiento. Horacio tuvo presente esta figura quando dixo: *Iracunda fulmina.* Virgilio la configuriò en la ingeniosa composicion del rayo, que describe en el octavo libro de la Eneyda.

Od. 3. lib. 1.

Sonitumque, metumque
Miscbant operi, flammisque sequacibus iras.

¿Pues qué hizo esta terrible ira? *Los ha sorbido como una paja.* Solo à la Escritura le pertenece darnos tales imagenes. Procurèmos profundizar este pensamiento. Verèmos la ira de Dios, que se tragò à un Exercito espantoso. Hombres, caballos,